

COSAS DE GUIPÚZCOA

LOS CONCURSOS DE ELGOIBAR

Estos típicos concursos ó certámenes euskaros son anunciados generalmente como fiestas, pero no deben tomarse en consonancia con esta denominación; estos actos euskaros revisten una seriedad que es fiel reflejo del carácter de nuestro país; en estas llamadas fiestas jamás se desborda el ánimo de la concurrencia en ruidosas algarabías.

Nada de alborozos callejeros que fatigan y embotan.

En estas congregaciones late un sentir grandioso, despiértase esa simpatía que regenera y que consolida el amor á la tierra, el cariño al solar; ábrese de par en par ese elocuente libro que palpita, que canta, que nos transporta encantados á nuestros caseríos, á nuestros montes, á nuestros jauregiak (palacios); ese libro que no tiene folios ni caracteres y que se titula pasados tiempos, en el que leemos, á través de nuestro corazón, lo que ha sido, es y debe ser el pueblo vasco.

En estos certámenes euskaldunas se representa la apoteosis de un pueblo fuerte, viril, de fisonomía singular y propia, y que á pesar de las evoluciones por que han pasado las generaciones, apenas ha decaído en general el aspecto y la idiosincrasia de su verdadera raza.

Las fiestas euskaras de Guipúzcoa son un período de tiempo retrospectivo, pero, entiéndase bin, no se va á buscar en la tradición más que aquello que es digno de recordarse.

Las fiestas euskaras del día tienen tan exacta semejanza con los estudios prácticos que llevó a cabo el gran conde de Peñafiorida, que puede decirse se debe al ilustre azcoitiano el principio y la iniciativa en Guipúzcoa del fomento de cuanto constituyen la riqueza del solar: Peñafiorida con su saber, con su incansable actividad hizo que florecieran en Guipúzcoa la agricultura, la ganadería, las ciencias bajo sus distintos aspectos, la literatura euskara y las artes.

Por lo que se cita, puede deducirse que estos concursos son fiel continuación de la obra emprendida por el insigne fundador de la sociedad vascongada.

El Congreso que se celebrará el presente mes en la pintoresca villa de Elgoibar es, además, una especie de recuerdo, es, dicho más claro, el aniversario de nuestras venerandas Juntas Generales.

Recordemos para terminar, esta noticia antigua sobre Elgoibar.

Dice el ilustre guipuzcoano Esteban de Garibay:

«Esta villa fué llamada Villamayor de Marquina. Poblóse por el lado del río Deva en la tierra de San Bartolomé de Olaso, y en ese tiempo se decía monasterio.

Ahora usa el nombre de Elgoibar y es una de las villas en que se celebra Junta General.»

F. LÓPEZ-ALÉN.

